



Dellinger

ESCANDELL MONTIEL, DANIEL.
Escrituras para el siglo XXI.
Literatura y blogosfera.

Madrid: Iberoamericana-Vervuert, 2014. 342 páginas.

Con *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera*, Daniel Escandell Montiel nos ofrece un extenso estudio sobre los cambios paradigmáticos en la creación, publicación, crítica y marketing de la literatura en nuestro siglo gracias a las potencialidades de la Web 2.0, por una parte, y el amplio acceso a ella por otra. Enfocando su análisis en la blogoficción, su hipótesis se arraiga en la blogonovela como género propio, aparte no solamente de la novela tradicional impresa sino también de otros tipos de publicaciones blogosféricas.

En el capítulo introductorio (1. Introducción), Escandell responde a las seis preguntas universales sobre la blogosfera, tomando como punto de partida la explicación tan básica como primordial de lo que distingue un texto digital de un texto de tinta electrónica. Haciendo hincapié en la explotación de la hipermedia como la diferencia principal entre los dos, subraya los conocimientos tecnológicos necesari-

rios para que el lector interaccione con un texto digital, así como los del autor que le permiten aprovechar de diferentes espacios digitales para crear, difundir y promocionar su obra. La última parte de este primer capítulo introduce el concepto del blog como un espacio para una crítica literaria nueva, junto con una descripción preliminar de lo que constituye la blogosfera y quienes son sus participantes. De ahí se desprende el cuerpo del estudio (Capítulos 2, 3 y 4) que aborda la bitácora como ciberliteratura y la recepción crítica del mismo, sus viabilidades y el choque/acogimiento por parte de las editoriales tradicionales. Finalmente, el autor profundiza más en la narrativa blogonovelística y en particular el personaje-avataar —de quien dependen los demás elementos narrativos— y las ramificaciones del mismo tanto en el Ciberespacio como en la conversión de la blogonovela a versión impresa.

En el Capítulo 2, “La cultura de/en la red”, Escandell abarca el debate milenar sobre lo que constituye la cultura y a quién le corresponde decidirlo. Sin lugar a dudas, la nuestra es la sociedad de la información, gracias a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), las que han logrado interconectar el mundo. Sin embargo, no todos disfrutamos de la misma accesibilidad hacia estas; asimismo, cuantiosas personas con acceso se niegan a interactuar con las TIC por fobia a todo lo tecnológico o por el esnobismo. Los críticos literarios, por ejemplo, suelen ver la literatura digital con cierto desdén y, por consiguiente, también la actividad intelectual alrededor de ella. En parte, estas aprensiones surgen de la idea de que en el espacio digital corrompe el lenguaje y, por otra parte, de antiguas nociones clasicistas de cómo acercarse a un texto.

Partiendo de la *ciudadanía digital* como un concepto dinámico cuyo significado va ampliándose de acuerdo con la demografía de los usuarios, el autor dedica varias páginas a los datos publicados sobre las tasas de acceso al internet en diferentes países. El estudio cuantitativo continúa en la última parte del capítulo, titulado “Consumo cultural en el espacio de la red”, en la que se ponen de relieve datos referentes al libro impreso en España y comparando las correspondientes tasas de consumo no solo con las de los textos digitales, sino también con las de otros productos de consumo cultural como el teatro y la música. Escandell introduce el término *cultura 2.0* (82) para resumir sus conclusiones referentes a la cultura de/en la red, siendo la diferencia principal la falta de jerarquía; es decir, los usuarios tienen igualdad de acceso a los papeles de creador, crítico, editorial y audiencia, según la publicación y las metas del usuario.

El Capítulo 3, “La blogosfera” se divide en siete sub-secciones en las que el autor analiza el blog como “espacio de publicación” (87), fenómeno y negocio, profundizando además en las redes sociales, el *homo blogger* (117) y la blogosfera como una comunidad de normas culturales y sociales distintivas. Como en el capítulo anterior, Escandell incorpora datos relevantes añadiendo también, con parsimonia, pantallazos ilustrativos.

El núcleo del tercer capítulo radica en el concepto del blog como una “conversación abierta” (85) en la que la voz y presencia intransferible del *yo autor* distinguen la bitácora de otros espacios de diálogo en la red. El análisis en sí se desprende de una explicación de los formatos visuales del blog y un resumen de los programas de software más populares entre los bloggers. Estos párrafos descriptivos pa-

recen sobrar, por lo menos en la primera lectura, pero sirven para introducir, de manera muy hábil y bien pensada, el examen de las redes sociales como derivadas de la bitácora, pero por su temática generalizada y no necesariamente subjetiva (al contrario del blog), un fenómeno propio y aparte.

Lo intransferible del *yo* bloguero, construido “a través de la consagración del ego” (119), no solo distingue la bitácora de otras publicaciones digitales, sino que asegura que los blogs existentes y los todavía por existir se diferencian el uno del otro a pesar de las limitadas posibilidades temáticas, estilísticas y funcionales. Los *yo* blogueros, sus lectores/comentaristas junto con los que los citan (o incluso los que plagian) son los miembros de la comunidad blogosférica cuya actividad se interconecta a través de entradas, comentarios y enlaces. Por ende, la blogosfera se extiende más allá del espacio digital que constituye la bitácora en sí y también de los individuos que interaccionan en él.

Para cerrar el Capítulo 3, Escandell vuelve brevemente a las redes sociales y el futuro de las mismas frente a lo que se pronostica como la muerte del blog. Postulando que el blog no muere, sino que se sustituirá o se transformará, rechaza la declaración de que ya está pasado de moda y de ahí crea la base para el próximo capítulo.

En el Capítulo 4, “Literatura y simbiosis. El blog como marco de creación literaria”, el autor traza el desarrollo de la blogoficción, empezando con *Weblog de una mujer gorda* (actualmente conocido como *Más respeto, que soy tu madre*) de Hernán Casciari cuyo éxito no solo logró atraer atención crítica, sino también establecerse como modelo blogo-novelístico, gracias a su popularidad internacional. Con su blog, Casciari concibe y cimienta el personaje protagonista

y narrador. Sin embargo, la blogoficción se origina no en el género novelístico, sino en situaciones simuladas de creadores blogueros:

[. . .] Las *blogoficciones* son obras que tienen sus pilares en el aprovechamiento radical del formato, esto es, en la simulación del propio usuario del *blog*. Es una relación de dependencia simbiótica tan fuerte que el autor literario es *expulsado* de los espacios de inscripción por su propio personaje. (156)

Como ejemplo, Escandell detalla el caso de la ficciosa Kaycee Nichole Swenson, quien documentó su lucha contra la leucemia en su blog, *Living Colours*. Pasaron dos años antes de que se descubriera que Kaycee no existía y el blog en realidad era una ficción creada por Debbie Swenson, ama de casa y madre. Antes de que se supiera la verdad, la madre de Kaycee, la ficcional Debbie (alter ego de la histórica Debbie Swenson) compartía su dolor de madre a través de su propio blog, *Journey towards the Rainbow*. Dedicando varias páginas tanto a los orígenes del engaño como a la actividad online que produjo, el autor señala que la pujanza de los *engaños* como *Living Colours* y *Journey towards the Rainbow*, entre otros, establecen la relación entre el autor literario, el bloguero y el lector en el proceso creativo blogofictivo.

Es menester señalar que en el cuarto capítulo se aprecia sobre todo un despliegue de ideas originales del autor. En él, Escandell delinea las características fundamentales con las que cada blogonovela cumple y de este modo establece una teoría nueva y propia. También profundiza más en lo

netamente digital; o sea, la explotación tanto de los medios como de los espacios cibernéticos más allá del texto narrativo. Como en los capítulos anteriores, la teoría es ilustrada con varios ejemplos e incluye pantallazos en color.

El Capítulo 5, “Conclusiones”, cierra el estudio. En él, el autor da un repaso sucinto e informativo a los puntos salientes examinados, sin incluir citas de otros investigadores ni datos más allá de los más imprescindibles; es decir, cumple con los requisitos de las conclusiones académicas.

Es evidente que *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera* es una tesis doctoral, quizás ligeramente editada para su distribución comercial, pero no lo suficientemente como para mantener el enfoque centrado en las agudas y valiosas conclusiones del autor sobre su tema. De acuerdo con los requisitos de la tesis, la hipótesis es apoyada por citas de muchos otros investigadores. No quiere decir que carezcan de valor, pues proceden de decenas de fuentes acreditadas y en varios idiomas; en conjunto consolidan el marco teórico y ponen de relieve la seriedad del investigador/autor. Pero a veces las numerosas y frecuentes citas desenfocan el pensamiento del autor. De este modo, la inclusión de tantos datos parece responder menos al desarrollo de la hipótesis que al empuje hacia lo cuantificable que sufrimos hoy día en las humanidades y de lo cual los doctorandos no se libran.

Esas disrupciones, molestas pero inevitables por las exigencias académicas de la tesis doctoral, no disminuyen en absoluto el valor total del tomo. El lector fácilmente puede saltar los pasajes descriptivos que puede considerar superfluos sin perder el hilo de lo más transcendental. *Escrituras para el siglo XXI. Literatura y blogosfera* no solo tiene su lugar en el creciente corpus de estudios críticos de las huma-

nidades digitales, sino que también servirá a futuros investigadores como crónica de la blogoficción. Incluso después de que la bitácora sea cosa del pasado, el paradigma teórico-crítico propuesto por Escandell, sin lugar a dudas, seguirá vigente y de sumo interés.

Mary Ann Dellinger
Virginia Military Institute